

PREGÓN PASCUAL

Que se haga luz hasta los confines de la tierra
y la alegría se desborde en el corazón de los hombres.
Que renazca la esperanza;
que surja la vida,
y que el amor se derrame impetuoso
llenando de armonía nuestras relaciones.

Lo anunciamos con fuerza y esperanza
en este día de alegría.

Lo anunciamos con la fuerza que surge del
evangelio...
poder de Dios para todo creyente.

Con la esperanza de que nuestro grito
siga siendo una voz que no se apague
en nuestra existencia cotidiana.

Quiere ser nuestra voz el grito de los hombres,
el grito de la Iglesia,
que proclama impaciente
que Cristo ha resucitado...
y que estamos alegres...
porque podemos resucitar.

Queremos con nuestra voz proclamar hasta la afonía,
que vale la pena vivir y luchar;
amar y sufrir,
cantar y arriesgar ...
porque Cristo, el Señor, está vivo,
y nosotros estamos alegres...

Este acontecimiento, hermanos,
es el que nos mantiene en vela...
despiertos... atentos a la vida... llenos de alegría.

El que hace surgir destellos desconocidos en nuestros
rostros, como efectos de esa nueva luz,
que la Pascua ha encendido en nuestras manos...
nos lleva a dar gracias
al Dios de los cielos y de la tierra...

porque ha puesto su tienda entre nosotros,
y porque el Resucitado
comparte nuestras tristezas y alegrías,
nuestros afanes e inquietudes.

Porque nuestro corazón estará inquieto hasta
descansar en él...
Tú, Señor nos hiciste para ti,
y nuestro corazón está inquieto...
hasta que descansa en ti, Señor. ..
hasta que descansa en ti.

Este es el día en que los pobres de la tierra
se sienten bienaventurados,
porque Cristo les impulsa a salir de la pobreza...
y a nosotros a solidarizarnos con ellos...

Este es el día
en el que los que nada poseen,
se sienten bienaventurados,
porque Cristo les muestra su predilección, todo su
amor...
y a nosotros nos compromete a ser justos...
a no desentendernos de ellos,
porque son nuestros hermanos necesitados...

Este es el día de los que sufren y lloran
porque las bienaventuranzas de Jesús
les llegan a sus vidas...
y con ellas, la fuerza y la gracia de la resurrección.

Este es el día de los que arriesgan su vida
por la paz y la justicia...
porque el triunfo de Cristo es su propio triunfo.

Este es el día de todos los que sentimos
la alegría y el gozo de creer en Jesús,
porque sabemos que en nuestra vida
tiene cabida la esperanza.

Este es el día
en el que todos los marginados de nuestra sociedad,
pueden aspirar como aquellos publicanos y
prostitutas...
amados por Jesús...
a las primicias del Reino de Dios.

Este es el tiempo de la alegría...
Los que creemos en Cristo Jesús resucitado
vivimos el gozo de la gran fiesta pascual.
Estamos llamados a ser testigos de ello...

Testigos del amor de Dios
en nuestras familias, en nuestros grupos...
en nuestro pueblo... allí donde estemos...

Te rogamos Señor, que esta luz que nos ilumina,
se extienda por toda esta comunidad
que es la Iglesia...
para sembrar en el mundo
el buen olor de Cristo resucitado.

Gracias Señor... porque tenías razón...
Al resucitar no sólo nos has abierto el Reino de tu
Padre
sino que ya sabemos que eres realmente Dios...
que podemos fiarnos de tus palabras...
que podemos fiarnos de ti...

Gracias por poder creer en Ti...
Gracias por poder creerte a Ti...
Gracias por sabernos amados por Ti y por el Padre...
Gracias por poder creer en nosotros mismos... porque
tus criaturas...tus hijos...
Gracias porque podemos descubrir lo valioso que
hay en cada uno y en el otro... Gracias...